

B. La amenaza de la crisis alimentaria de África para la paz y la seguridad

Deliberaciones de 30 de junio de 2005 (5220ª sesión)

En la 5220ª sesión del Consejo, celebrada el 30 de junio de 2005, en la que todos sus miembros formularon declaraciones, este incluyó en su orden del día, en relación con el punto titulado “La amenaza de la crisis alimentaria de África para la paz y la seguridad”, una presentación de información del Sr. James Morris, Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos.

El Director Ejecutivo afirmó que la mayor crisis humanitaria que el mundo afrontaba en ese momento era la desintegración paulatina de las estructuras sociales en África meridional debido al hambre, el SIDA, la sequía frecuente y una gobernanza deficiente. Explicó que el VIH/SIDA había cobrado 1 millón de vidas el año anterior y había dejado 14 millones de huérfanos en África subsahariana, además de haber socavado la capacidad de las comunidades para producir alimentos y alterado los sistemas de educación y de salud. Consideró que la prevalencia del hambre era un barómetro preciso del grado de inestabilidad social, ya que el hambre era tanto causa como efecto del conflicto político. Lamentó que aunque las personas con hambre tenían derecho a recibir asistencia y los alimentos no debían usarse como arma de guerra, la distribución de la ayuda a menudo tenía motivos políticos y la ayuda alimentaria estaba disminuyendo marcadamente. En su opinión, la competencia para obtener recursos alimentarios limitados, los movimientos demográficos y el gran número de desplazados internos y refugiados a causa del hambre podían ser una amenaza a la paz y la seguridad en la región. Señaló que la ayuda alimentaria había sido un componente decisivo en los esfuerzos de desarme, desmovilización y reinserción, pero también una herramienta para restaurar la estabilidad social y económica, beneficiar la educación, contribuir a reconstruir las comunidades y dotar a la población de los medios para mantener su propio bienestar. Con respecto a la función del Consejo en el apoyo a las medidas humanitarias, el Director Ejecutivo declaró que el hecho de que este abordara la cuestión del hambre tenía un gran significado. Para concluir, acogió con beneplácito la atención de los donantes a las

emergencias menos conocidas por el público y agradeció al Consejo por su apoyo³⁷.

Los miembros del Consejo compartieron sus preocupaciones acerca de los efectos de la triple amenaza de la inseguridad alimentaria, el VIH/SIDA y la debilitación de la capacidad de gobernanza, en particular en los países de África meridional. Según el representante de Filipinas, la exposición informativa reforzaba el “vínculo incontrovertible” entre el mantenimiento de la paz y la seguridad y el desarrollo, y el representante del Brasil acogió con beneplácito la oportunidad de que el Consejo examinara la correlación entre la hambruna y los conflictos armados³⁸. En opinión del representante de Benin, la paz y la seguridad se veían amenazadas por la “desestabilización prolongada” en los países al sur del Sáhara como resultado del efecto combinado de los conflictos, las condiciones climáticas y la lucha por la supervivencia y el control de los escasos recursos disponibles³⁹. El representante de Rumania dijo que si bien el Consejo no estaba examinando formalmente los problemas humanitarios en esa ocasión, celebraba la oportunidad de recibir información y poder examinar los problemas humanitarios que podían convertirse en “sombrias amenazas” para la paz, la seguridad y la estabilidad⁴⁰. El representante del Reino Unido afirmó que las causas subyacentes del hambre eran muy complejas, pero que no cabía duda de que estaban vinculadas tanto a la gestión pública como a la paz y la seguridad, y esto era, ante todo lo que preocupaba al Consejo⁴¹. En opinión del representante de China, el Consejo debía reconocer la relación directa entre los conflictos en África y la cuestión de la crisis alimentaria⁴².

El representante del Reino Unido sostuvo que el Consejo tenía que ser mejor en predecir y prevenir los conflictos y el representante de Benin dijo que las Naciones Unidas, en particular el Consejo, ganarían en credibilidad si mejoraran su capacidad de prevenir los

³⁷ S/PV.5220, págs. 2 a 7 y 19 a 25.

³⁸ *Ibid.*, pág. 12 (Filipinas); y pág. 9 (Brasil).

³⁹ *Ibid.*, pág. 16.

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 10.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*, pág. 14.

conflictos⁴³. Los representantes del Japón y Grecia señalaron que se necesitaban soluciones generales para resolver problemas de esa complejidad, mientras que la representante de los Estados Unidos sostuvo que la comunidad internacional debía desarrollar herramientas que fueran lo suficientemente flexibles como para hacer frente a las causas particulares de cada crisis concreta⁴⁴.

El representante de Benin hizo hincapié en que las controversias políticas no debían incidir en la

prestación de asistencia humanitaria, y el representante de Argelia consideró que los alimentos nunca debían utilizarse como arma de guerra o como instrumento de coacción diplomática⁴⁵.

Varios miembros del Consejo expresaron especial preocupación por la crisis en Zimbabwe, en particular con respecto a la cifra estimada de 275.000 personas que habían quedado sin hogar poco tiempo antes, lo que había agravado el deterioro de la situación humanitaria en ese país.

⁴³ *Ibid.*, pág. 12 (Reino Unido); y pág. 16 (Benin).

⁴⁴ *Ibid.*, pág. 13 (Japón); pág. 14 (Grecia); y pág. 17 (Estados Unidos).

⁴⁵ *Ibid.*, pág. 15 (Benin); y pág. 16 (Argelia).

C. Paz y seguridad en África

Actuaciones iniciales⁴⁶

Deliberaciones de 25 de septiembre de 2007 (5749ª sesión)

En una carta de fecha 19 de septiembre de 2007 dirigida al Secretario General⁴⁷, el representante de Francia indicó que el Consejo celebraría un debate sobre el tema “Paz y seguridad en África”, el 25 de septiembre, bajo la presidencia de Francia, presidido por el Presidente de Francia, Nicolas Sarkozy. En el anexo de la carta figuraba un documento conceptual destinado a orientar el debate, en el que se incluían preguntas en torno a los principales retos de la paz y la seguridad en África, como la promoción de la asociaciones efectivas entre las Naciones Unidas y África.

En su 5749ª sesión, celebrada el 25 de septiembre de 2007 a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno⁴⁸, el

Consejo incluyó la carta mencionada en su orden del día. Todos los miembros del Consejo formularon declaraciones, al igual que el Secretario General y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana.

El Presidente del Consejo (Francia) señaló que era la cuarta cumbre de ese tipo, tras la celebración de tres cumbres similares en 1992, 2000 y 2005.

El Secretario General señaló que, si bien muchos países africanos encontraban dificultades en el ámbito de la paz y la seguridad, habían comenzado a vislumbrarse señales esperanzadoras. Si bien las Naciones Unidas estaban trabajando con la Unión Africana para abordar mejor los conflictos a través, por ejemplo, del establecimiento de una fuerza de reserva africana, también tenía previsto proponer el fortalecimiento del Departamento de Asuntos Políticos para hacer un mejor uso de los buenos oficios y promover la prevención de los conflictos. Las Naciones Unidas seguirían comprometidas con el desarrollo y la consolidación de la paz en África⁴⁹.

⁴⁶ En su 5261ª sesión, celebrada el 14 de septiembre de 2005 para examinar el punto del orden del día titulado “Amenazas a la paz y la seguridad internacionales”, el Consejo abordó la cuestión de la paz y la seguridad en África y aprobó la resolución 1625 (2005) sobre la cuestión. Véase la sección 53 (Amenazas a la paz y la seguridad internacionales) del presente capítulo.

⁴⁷ S/2007/552.

⁴⁸ El Congo, Eslovaquia, los Estados Unidos, Francia, Ghana, Indonesia, Panamá y Sudáfrica estuvieron representados por sus respectivos Presidentes; Qatar estuvo representado por su Emir; Bélgica e Italia estuvieron representados por sus respectivos Primeros Ministros; el Perú y la Federación de Rusia estuvieron

representados por sus Ministros de Relaciones Exteriores; el Reino Unido estuvo representado por su Ministro de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Commonwealth; y China estuvo representada por su Vicepresidente para Relaciones Exteriores. El Presidente de Ghana formuló una declaración en su calidad de Presidente de la Unión Africana.

⁴⁹ S/PV.5749, pág. 2.